

HAY UNA RED INMENSA, UN OCÉANO DE POSIBILIDADES

**Helena Vinent, con la colaboración de Roger Serret i Ricou,
Natalia García y Carles Esteban**

Homesession, 4-6 de marzo de 2021

Proyecto realizado gracias a la Beca Arts Visuals de la Fundació Güell

Hay una red inmensa, un océano de posibilidades deriva del proyecto becado por la Fundación Güell en el 2019. Con esta exposición, Helena Vinent se apropia de Homesession para convertirlo en un espacio abierto a la especulación sobre los futuros del cuerpo. El punto de partida y el proceso de trabajo sitúan la posición no normativa como lugar para cuestionar y enriquecer las investigaciones del género cinematográfico de la ciencia ficción, y su propósito de formular otros mundos posibles.

Los proyectos de Helena Vinent recurren habitualmente a la experiencia y la perspectiva de la artista como persona sorda, para explorar la cuestión de la estandarización del cuerpo, su relación con prótesis, objetos y materias, y las discusiones derivadas de la consideración capacitista y productivista del cuerpo en el paradigma capitalista neoliberal. Con una componente autobiográfica, estos proyectos proponen una futurología experimental en la que la tecnología altera, dialoga y se funde con el cuerpo, como, por ejemplo, la obra “La prótesis que dirigió al órgano contra sí mismo”¹, en torno a “la complejidad de la audición del sujeto sordo hipertecnologizado”.

La artista parte, aquí, de una producción cinematográfica fuertemente marcada por el régimen hegemónico: el arquetipo del director de ciencia ficción es, aún más que en el resto de géneros, un hombre blanco heterosexual. Se da la paradoja que esta producción tiene como propósito establecer representaciones de otros paradigmas o formas de vida posibles. Lo hace obviando, de manera consciente o no, la impregnación de sus relatos por un sistema de valores formado desde una posición de privilegio. Es justamente a partir de la teoría crip que Helena Vinent trabaja habitualmente: un conjunto de investigaciones subversivas llevadas en paralelo a la teoría queer en torno a la diversidad funcional y a la normalización de los cuerpos.

Para modelar su propia construcción narrativa de ciencia ficción, la artista opera una selección de películas², y lo hace desde su puerta de entrada habitual a la obra filmica: los subtítulos. La experiencia vital sirve así de metodología para explorar el género de la ciencia ficción y especialmente aquellas narrativas que se refieren al futuro de los cuerpos. Apropriadose de parte de los subtítulos, Helena Vinent articula un relato

alternativo gracias a técnicas de corte, remezcla y a ciertas intervenciones de tergiversación del texto.

Si las películas escogidas ya cultivan, en sus especulaciones, unas evocaciones fundamentalmente extrañas y unas historias con resoluciones abiertas, el procesado de los subtítulos agudiza esta dimensión mediante una distancia explícita con el régimen de la narrativa lineal y de la conexión causal. El relato recompuesto se caracteriza por una extrema fragmentación que descoloca los códigos normativos, resuena con la desubicación del cuerpo en los mundos paralelos y responde a una política de resistencia o de cuestionamiento de las estrategias narrativas hegemónicas. El resultado final aparece en un monitor integrado en el montaje: de cara a los relatos originales, es un ejercicio de distanciación radical, una experimentación textual, a partir de la cual se ha trabajado la puesta en espacio en *Homesession*.

Haciendo eco a la difuminación de la autoría que sustenta el trabajo de apropiación y de remezcla, un trabajo de colaboración sin jerarquías preside a la formalización del proyecto en *Homesession*: la exposición propuesta es así el fruto de un trabajo colectivo entre Helena Vinent, Roger Serret i Ricou³, creador activista de encuentros colectivos en los que escultura, performance, música y tecnología se cruzan y se distorsionan, Natalia García⁴, investigadora cultural y artista cuyo corpus de trabajo opera en torno a los materiales y el reciclado, y Carles Esteban, el músico que está detrás del proyecto *Astroonom*⁵.

La intención de ese colectivo constituido *ad hoc* es aprovechar las características del lugar para convertirlo en un espacio envolvente que propicie una experiencia física, visual, auditiva y mental al espectador. El montaje produce un doble efecto de representación y de contraposición al proceso especulativo. El espectador entra en una capsula que produce una sensación de extrañeza y diluye las referencias habituales, produciendo aquel efecto de desubicación que propician las conjeturas propias de la ciencia ficción en su vertiente más discursiva. Pero el espectador penetra también en un espacio con una fuerte intensidad sensorial y una alta carga matérica. El proyecto rodea así la cuestión de la representación de lo que está por venir, navegando entre la ineludible sensación de desconcierto, el necesario margen de interpretación personal y la voluntad de proponer pistas materiales de aquello que nos puede deparar el futuro.

Una acumulación de intervenciones convierte el espacio en una libre interpretación de aquellos paisajes lunares arquetípicos o de estas ruinas postindustriales caóticas que pueblan las producciones de ciencia ficción. El espacio aparece así forrado de plástico y sembrado de formas y concreciones de metal, de latex, de espuma de poliuretano, de cerámica, de plástico fundido y de cera. Laboratorio clandestino, alud volcánico, derrame accidental, cueva de supervivencia: la profusión y la sedimentación instalativa abren el campo de posibles al espectador.

La mezcla de materiales de origen orgánico y de materiales sintéticos metalizados evocan el trabajo de Helena Vinent sobre la interfaz entre prótesis y cuerpo. La idea se ve reiterada por la proyección de una imagen de dispositivos auditivos, un recurso recurrente en la obra de la artista: las prótesis auditivas, consideradas en los relatos

hegemónicos habituales como una forma de completar cuerpos designados como carentes de sus plenas capacidades, surgen aquí en imágenes virtuales o, irónicamente, en evocaciones parciales y descompuestas en las concreciones: todo ello teje una serie de alusiones a un régimen corporal biónico, en el que la noción de integridad capacitista se ve sustituida por una creciente porosidad de los órganos a materiales ajenos y una concepción fragmentaria y distribuida del cuerpo en el espacio.

Esta noción de fragmentación es clave en la resolución material del proyecto y constituye uno de los recursos fundamentales para inducir una atmosfera singular y extraña. Lejos de los dioramas literales y tajantes, la instalación ambiciona poner el espectador en inmersión en un ambiente incierto, que implique los sentidos en su conjunto sin caminos previamente establecidos. Además de la diversidad de materiales y de sus connotaciones, el espacio se ve animado por una serie de luces fluorescentes, las cuales son un marcador tipológico del género de ciencia ficción y de sus ecosistemas tecnológicos y artificializados. Unas voces inteligibles vocalizan parte del relato procedente de los subtítulos, haciendo eco a la experiencia no normativa desde la que se gesta este proyecto. La música de Carles Esteban, inspirada en las composiciones ambient y drone⁶, destaca la dimensión contemplativa de la experiencia y, a través de las vibraciones de bajos, la asociación con la parte más física de la instalación. En cualquier caso y siguiendo la anotación de Brian Eno sobre la música ambient, lo que se propone es una ambientación sonora “capaz de adaptarse a muchos niveles de atención, sin privilegiar uno u otro en particular”: la distribución horizontal de la autoría se ve así reflejada en una forma de entender la ambientación como un ejercicio en el que ninguna intervención ostente una posición de primacía sobre otra.

Hay una red inmensa, un océano de posibilidades propone así un entorno instalativo que busca su camino entre la fragmentación material y especulativa, por una parte, y la cohesión sensorial, por otra parte: aludiendo a un régimen biónico que adelantan los *wearables*⁷ e implantes promovidos por el capitalismo tecnológico, la artista ofrece su experiencia diversa como base de exploración. A partir de ello, la cápsula desarrollada por Natalia García, Astroonom y Roger Serret i Ricou, y Helena Vinent deja el espectador establecer su propio recorrido interpretativo sin prejuicio de su posición sistémica, sus condicionantes sociales o sus afinidades culturales.

Jérôme Lefaure & Olivier Collet

¹ Actualmente expuesta en La Casa Encendida de Madrid

² Entre las cuales, *Stalker* de A. Tarkovsky; 2001, *A space Odyssey* de S. Kubrick, *La Jetée* de C. Marker, *Blade Runner* de R. Scott, *Ghost in the Shell* de M. Oshii.

³ Instagram Roger Serret i Ricou https://www.instagram.com/rogerserretiricou_/

⁴ Instagram Natalia García <https://www.instagram.com/imn4timok/>

⁵ Bandcamp Astroonom: <https://astroonom.bandcamp.com/releases>

⁶ Una práctica compositiva basada en la repetición de tonos sin apenas variaciones armónicas

⁷ Dispositivos electrónicos integrados a la ropa o los accesorios (relojes, zapatos, etc.)